



INFORME ESPECIAL

¿Cuál será el próximo escenario en Venezuela?

Madrid, agosto 2016

d+i desarrollando ideas

LLORENTE & CUENCA



1. INTRODUCCIÓN: SITUACIÓN ACTUAL DE VENEZUELA
2. ¿CUÁL ES LA LUCHA ENTRE GOBIERNO Y OPOSICIÓN EN EL MARCO DE LA CRISIS?
3. ¿QUÉ VA A PASAR EN VENEZUELA? POSIBLES ESCENARIOS
4. CONCLUSIONES

I. INTRODUCCIÓN: SITUACIÓN ACTUAL DE VENEZUELA

Todo parece indicar que en Venezuela hay un proceso político de cambio irreversible. Los grandes interrogantes parecen ser cuándo y cómo ocurrirá. Para profundizar en el análisis de lo que pueda pasar en 2016, es preciso hacer un breve recuento desde cuándo se viene produciendo dicho cambio para luego aterrizar con mayor precisión sobre la situación actual.

PRIMERAS SEÑALES CLARAS DE CAMBIO

39 días después de la muerte del presidente Chávez el 5 de marzo de 2013 tuvieron lugar nuevas elecciones presidenciales en Venezuela entre el actual presidente Nicolás Maduro, representando el oficialismo, y el gobernador del Estado Miranda, Henrique Capriles Radonski por parte de la oposición, agrupados en la coalición denominada Mesa de la Unidad Democrática (MUD). Si bien en dichas elecciones el Poder Electoral de Venezuela anunció como ganador al actual presidente Nicolás Maduro, no es menos cierto que el margen fue muy pequeño (aproximadamente 1.5 %), lo que llevó a la oposición a desconocer el resultado y a solicitar un recuento de votos con verificación de los cuadernos electorales, solicitud que finalmente no fue llevada a cabo.

Lo relevante no sólo es una cuestionada elección para arrancar una presidencia, sino el mensaje que mandó el pueblo a través de su votación, ya que el oficialismo perdió en tan solo 6 meses cerca de 700 mil votos en comparación con la elección presidencial de octubre de 2012, cuando fue electo el presidente Chávez. Desde 2013 el pueblo de Venezuela viene enviando señales en busca de un cambio político.

El mayor detonante de la crisis viene dado por la caída de los precios petroleros. Dicha caída de los precios ha hecho que broten todas las ineficiencias del modelo implementado, donde el pueblo de Venezuela, en especial aquellos con menor poder adquisitivo, terminan pagando un alto costo.

Después de haber tenido Venezuela los mayores ingresos petroleros de su historia, esa prolongada luna de miel de los últimos años (casi una década) que el pueblo había tenido con la llamada revolución bolivariana había llegado a su fin.

“Las fuerzas opositoras reunidas en la MUD lograron capitalizar el descontento en las elecciones parlamentarias”

LOS PRIMEROS EFECTOS DE LA CAÍDA DE LOS PRECIOS DEL PETRÓLEO

La primera expresión de descontento político y social fue promovida en 2014 por dirigentes políticos como Leopoldo López, María Corina Machado, y el alcalde mayor Antonio Ledezma, conjuntamente con un grupo de estudiantes, mediante una propuesta denominada “La Salida”. Esa iniciativa buscaba discutir con los venezolanos la profundidad de la crisis, alertar que la misma sería peor si no se tomaban correctivos, y planteaba la salida del presidente Nicolás Maduro del poder mediante el uso de un mecanismo constitucional, que bien pudiera ser: la renuncia, el referendo revocatorio, la enmienda para recorte del período presidencial, y/o la celebración de una Asamblea Nacional Constituyente.

El inicio de las protestas pacíficas tuvo lugar el 12 de febrero de 2014 en Caracas, la capital, y en las ciudades más importantes de Venezuela con una asistencia masiva de ciudadanos. En estas manifestaciones pacíficas murieron dos personas asesinadas, lo que siguió desatando las protestas.

El gobierno de Nicolás Maduro decidió encarcelar al dirigente político de Voluntad Popular, Leopoldo López, quien aún se encuentra bajo arresto en

prisión militar. Leopoldo López se ha convertido en un preso político muy representativo de la región. Los organismos correspondientes de la ONU han declarado que se trata de una detención arbitraria y han solicitado su liberación. Amnistía Internacional lo ha declarado preso de conciencia y varios líderes mundiales, como los presidentes Obama y Mariano Rajoy, entre otros, han solicitado su liberación.

El informe *Protestas y Derechos Humanos, Febrero-Mayo*, publicado por varias organizaciones de DDHH en Venezuela encabezadas por PROVEA, sostiene que Venezuela está viviendo en la época de mayores detenciones desde los últimos 25 años. En febrero de 2015 el alcalde Ledezma también fue arrestado.

En 2015 la crisis económica comenzó a profundizarse marcada por una alta inflación (de aproximadamente el 180 %, la más alta del mundo) y la escasez de alimentos y medicinas, principalmente. Las fuerzas opositoras reunidas en la MUD lograron capitalizar el descontento en las elecciones parlamentarias realizadas en diciembre de 2015. La oposición ganó las 2/3 de la Asamblea Nacional (112 diputados de 167), lo que confirma la voluntad de cambio del pueblo de Venezuela.

“La pobreza medida por ingresos creció hasta el 76 % en 2015 y supera el nivel de pobreza del año 1989 (58 %)”

Una vez conocido el resultado, en diciembre de 2015, la Asamblea Nacional saliente, controlada por el oficialismo, se apresuró a designar nuevos magistrados del Tribunal Supremo de Justicia.

LA NUEVA ETAPA EN 2016

Aunque en 2016 Nicolás Maduro reconoció los resultados electorales de la elección parlamentaria, en la práctica, todas las leyes aprobadas hasta ahora por la Asamblea Nacional han sido bloqueadas judicialmente. Asimismo, la posibilidad de ejercer la facultad de control sobre la administración pública ha sido casi eliminada al quedar severamente limitada.

El primer semestre de 2016 ha venido marcado por una clara desaceleración de la economía venezolana, una alta inflación, una crisis humanitaria producto del desabastecimiento de productos básicos, incluyendo medicinas, y el crecimiento de la pobreza. Todo acompañado de un cuadro creciente de malestar social con protestas diarias a lo largo del país, represiones y encarcelamiento contra disidentes, escándalos de corrupción, ausencia de institucionalidad y erosión del marco democrático, y un fuerte derrumbe de la popularidad de Maduro, todo lo cual hace que las condiciones de gobernabilidad sean más complejas en 2016.

El Fondo Monetario Internacional (FMI) estima que la economía más afectada de la región será Venezuela, con una proyección de contracción económica de cerca del -10 %. El escenario económico se complica aún más con riesgo de default por el endeudamiento voraz que ha tenido Venezuela en los últimos años, ya que cuenta con un déficit fiscal superior al 17 %. La inflación estimada por el FMI para este año 2016 en Venezuela sería sobre 700 y el año entrante de 2.200 %.

De acuerdo con la Cepal, la pobreza en Venezuela se incrementó de 25,4 % a 32,1 %, y en toda la región se mantiene estancada en un 28 %. Sin embargo, el estudio efectuado por algunas universidades de Venezuela (Universidad Central, Simón Bolívar y Universidad Católica), denominado Encovi, destaca que la pobreza medida por ingresos creció hasta el 76 % en 2015 y supera el nivel de pobreza del año 1989 (58 %) cuando ocurrió el Caracazo (eventos de saqueos debido a la crisis económica del momento). Por lo tanto, la caída de los precios del petróleo en Venezuela y la ausencia de políticas económicas y ajustes en el primer semestre de 2016 predicen que el crecimiento de la pobreza en 2016 va a continuar severamente.

“El 88 % de quienes se consideran “chavistas” tienen una visión negativa de la actual situación del país”

Asimismo, la falta de alimentos se ha profundizado y ya son parte de la rutina de los venezolanos las largas colas para tratar de conseguir alimentos básicos. Cada día se suman protestas de venezolanos que no encuentran comida.

Frente a este escenario de conflictividad social, Venezuela experimenta un aumento de la polarización y de represión, todo lo cual profundiza la crisis económica y social en Venezuela.

Parece que este nuevo panorama anuncia el comienzo del fin de una etapa y estará impulsado por la crisis económica, a la vez que tendrá, sin duda, efectos sobre el escenario político y muy posiblemente sobre el plano electoral en Venezuela. A esto hay que añadir la debilidad institucional y la ausencia de liderazgo de Maduro para enfrentar este nuevo ciclo, tomando en cuenta la división dentro del sector oficial que juega un factor clave para desplazar del poder al presidente Maduro, pero con el objetivo, por ahora, de preservar la *revolución*.

LA CRISIS EN NÚMEROS

Para reafirmar ese espíritu de cambio es oportuno tener en cuenta los últimos sondeos de opinión obtenidos de dos reconocidas encuestadoras en Venezuela y de reciente data:

Datanálisis y Venebarómetro. Ambas encuestas coinciden en que la situación es insostenible, que la popularidad de Maduro se encuentra en los niveles más bajos y que puede seguir deteriorándose.

La encuestadora Datanálisis en su última encuesta nacional de mayo de 2016 destaca que el 94.6 % de los venezolanos considera que la situación actual del país es negativa, lo que es un pico histórico. De ese número, el 88 % de quienes se consideran “chavistas” tienen una visión negativa de la actual situación del país.

Cuando se pregunta sobre cómo evalúan la situación del abastecimiento en Venezuela, el 96.4 % lo considera negativo. El 65.9 % lo atribuye al control de precios. El 72 % no cree que el desabastecimiento se deba a la guerra económica o sabotaje que ha venido denunciando el gobierno.

Ante la pregunta a los venezolanos de cómo evalúan la gestión del presidente Nicolás Maduro, el 74,2 % la considera negativa, destacando que eso incluye aproximadamente el 22 % de quienes se identifican con el “chavismo”. Esa evaluación negativa es también un pico histórico. Y frente a la pregunta si tienen confianza en el presidente Maduro para resolver la crisis, el 77 % no tiene

“La MUD consideran que la única manera de resolver la crisis de Venezuela es con la salida del presidente Maduro”

confianza en el presidente, lo cual incluye cerca del 22 % de quienes se identifican con el sector oficial.

Por otro lado, de acuerdo a Datanálisis, cuando se pregunta a los venezolanos cómo evalúan a la MUD, la coalición opositora, el 58.6 % la evalúa positivamente, mientras que al partido oficial, PSUV, un 23.9 % lo evalúa de manera positiva.

Los liderazgos opositores de Leopoldo López, Henrique Capriles y de Henry Ramos, doblan en aprobación cuando se les compara con el índice de aprobación del presidente Maduro. El 41.6 % se identifica como de oposición frente a 23.8 % que se identifica como “chavista”.

Los datos anteriores muestran el periodo de incertidumbre que atraviesa Venezuela con el presidente Maduro al frente. Habrá que esperar para ver si Maduro retoma el rumbo hacia el bienestar o si es el pueblo venezolano el que deba buscar una salida a su crisis en el orden político, económico y social.

A continuación se evalúa la actual lucha de poder entre los bloques opositores y oficialistas en el marco de la crisis económica y social, las oportunidades y debilidades de cada uno, y los posibles escenarios de lo que pudiera ocurrir en 2016, tomando en cuenta el rol de la comunidad internacional.

2. ¿CUÁL ES LA LUCHA ENTRE EL GOBIERNO Y LA OPOSICIÓN EN EL MARCO DE LA CRISIS?

EL PLANTEAMIENTO DE LA SALIDA CONSTITUCIONAL DE MADURO EN 2016.

A la crisis económica y social que existe en Venezuela se le ha sumado en 2016 el enfrentamiento abierto entre el Ejecutivo Nacional y la nueva Asamblea Nacional. La actual Asamblea Nacional pensó que tomando en cuenta los resultados de la elección parlamentaria, el presidente Maduro haría una lectura correcta de los mismos para propiciar un encuentro entre los venezolanos. Sin embargo, la reacción fue otra: el desconocimiento de la Asamblea Nacional y ataques directos a toda su directiva.

Este hecho ha llevado a que las fuerzas opositoras se hayan planteado la salida del presidente Maduro del poder mediante la utilización de un mecanismo pacífico, electoral y constitucional como es el referendo revocatorio. Es decir, activar un mecanismo constitucional para que la gente decida sobre revocarlo o no el mandato al presidente Maduro.

Todos los partidos de la oposición que forman parte de la MUD consideran que la única manera de resolver la crisis de Venezuela es con la salida del presidente Maduro del poder. Esta es la tesis política que hoy

“Maduro ha empleado, en primer lugar, las instituciones del poder como vía para bloquear las iniciativas opositoras”

abrazo con fuerza toda la unidad opositora, reivindicándose de cierta manera la tesis política presentada por Leopoldo López, Antonio Ledezma y Mónica Corina Machado en 2014, con la mencionada iniciativa “La Salida”. A pesar de todas sus diferencias, la oposición aglutinada en la MUD ha mostrado una actuación unitaria, una estrategia en común y han demostrado desde la Asamblea Nacional la capacidad de desarrollar políticas unitarias desde el poder.

La consecución del referendo revocatorio dependerá de la capacidad de la oposición en mantener su objetivo claro por parte de todos los partidos que la componen y en su capacidad de movilización para lograr la presión necesaria para su realización. Hasta ahora, si bien la oposición ha mostrado cohesión con respecto al objetivo, habrá que ver si la mantiene. De momento la oposición no ha mostrado una fuerza social de movilización fuerte y masiva que pueda generar presión suficiente en el gobierno para la realización del referendo. Ese sería su gran reto en este momento. Todas las condiciones están dadas para tal efecto, pero si no lo hacen, el gobierno lo tendrá más fácil para frenar el referendo.

LA CARTA FUERTE DEL GOBIERNO GRACIAS A SU POSICIÓN EN EL PODER

Frente a la ausencia de respaldo popular y con un nuevo poder legislativo en contra, el gobierno, por primera vez se enfrenta a un escenario que no le había tocado en 17 años a la revolución bolivariana. Para enfrentar la profunda crisis, el gobierno de Nicolás Maduro ha empleado, en primer lugar, las instituciones del poder como vía para bloquear las iniciativas opositoras, en particular aquellas desplegadas desde el único poder independiente que existe en Venezuela como es la Asamblea Nacional. Para ello, ha utilizado principalmente al Tribunal Supremo de Justicia y al Poder Electoral.

Por otro lado, para preservar el apoyo de la Fuerza Armada Nacional en torno a su figura, ha otorgado mayor participación a la Fuerza Armada dentro de la administración pública, llegando al extremo de subordinar el resto de ministerios al Ministerio de la Defensa en la labor de abastecimiento del país. De hecho, en diciembre de 2015 el presidente Maduro había ordenado el regreso de los militares a sus cuarteles, pero 6 meses después la militarización de la administración pública es mucho más profunda y más fuerte.

Por último, cada vez que la revolución bolivariana ha atravesado dificultades, sale a reflotar la palabra “diálogo”, que, junto a la paz, goza de mayor aceptación universal. Ha sido así a lo largo de los 17 años de la revolución, y en particular con el presidente Maduro, quien en 2014, como una fórmula de frenar las fuertes protestas, se vio en la necesidad de sacar el salvavidas del diálogo pero sin que produjera ningún resultado positivo para el país.

a. El uso del Tribunal Supremo de Justicia

El gobierno de Nicolás Maduro ha contado con la ayuda del Tribunal Supremo de Justicia para parar las iniciativas desarrolladas por la oposición desde Asamblea Nacional. La primera de ellas tuvo que ver con la revocación de tres diputados opositores del Estado Amazonas para quebrar la composición de la Nueva Asamblea y evitar la mayoría cualificada de dos tercios de la oposición. Dicha revocación fue realizada mediante una medida cautelar o provisional sin que hasta la fecha se haya avanzado el juicio o se hayan convocado nuevas elecciones. Asimismo, se han emitido sentencias que han declarado inconstitucionales todas las leyes aprobadas por la nueva Asamblea, incluyendo la Ley de Amnistía para la liberación de los presos políticos, y otras que han limitado sus facultades de control al impedir realizar interpelaciones de fun-

cionarios que forman parte de la administración pública nacional salvo que exista la autorización del Ejecutivo Nacional. La previsión, por tanto, es que Maduro siga colaborando con el Tribunal Supremo de Justicia para seguir bloqueando las iniciativas de la actual Asamblea.

b. El uso del Poder Electoral para evitar el Referendo Revocatorio

El otro gran aliado del gobierno de Maduro ha sido el Poder Electoral en Venezuela cuyo órgano rector es el Consejo Nacional Electoral (CNE).

Desde la oposición se ha iniciado la propuesta de activar un referendo revocatorio contra el presidente Maduro. La Constitución venezolana prevé la posibilidad de revocar a un funcionario electo una vez dicho funcionario haya cumplido la mitad del período para el cual fue electo. En el caso del presidente Maduro, ese período se cumplió el pasado 10 de enero de 2016. El otro requisito para activar el referendo revocatorio es que debe recogerse a través de firmas ciudadanas el equivalente de al menos el 20 % del padrón electoral, es decir, cerca de 4 millones de firmas de venezolanos inscritos en el registro electoral que declaren su deseo de activar el referendo.

A pesar de que la Constitución es clara al respecto, el Poder Electoral dictó un reglamento para regular el mecanismo de

“Otro gran aliado del gobierno de Maduro ha sido el Poder Electoral en Venezuela”

“Un hipotético referendo no es atractivo para la oposición, ya que en caso de ser revocado, el vicepresidente actual se convertiría en presidente”

referendo revocatorio e incluyó un requisito no previsto en la Constitución como una especie de alcabala previa para poder dar inicio al requisito del 20 %. Estableció que previo a la recolección de firmas del 20 %, debe recogerse el 1 % (aproximadamente 200.000 firmas) en un formato elaborado por el Poder Electoral.

El Poder Electoral tardó 48 días en entregarle a la oposición el formato para la recolección del 1 %. En tiempo récord la oposición logró recoger más de 1.800.000 firmas. Una vez consignadas dichas firmas el Poder Electoral sólo tenía 5 días para contabilizarla, y se tomó cerca de 40 días, ya que creó etapas no previstas.

Finalmente, del 20 al 24 de junio fue convocado el proceso de validación de esas firmas consignadas que implicaban la presencia física de las personas que habían firmado en el formato pero que ahora debían ratificar su voluntad personalmente ante el ente Electoral. El Poder Electoral colocó menos puntos de validación de los que exige su propia normativa (300 en lugar de 1300). Y aún con todos los obstáculos, la oposición logró movilizar a muchos venezolanos para que pudieran validar sus firmas y alcanzaron más del doble de las firmas requeridas para cumplir con el 1 % (409,000 firmas). Ese proceso de validación culminó el pasado 24 de junio, y fue apenas el 02 de agosto cuando el

Poder Electoral certificó que la oposición había recabado el 1 % y, por lo tanto, tenía derecho a solicitar formalmente la activación del referendo y la fecha para la recolección del 20 %. De manera que la gran lucha que viene en las próximas semanas será fijar la fecha para la recolección del 20 % y los sitios y número de máquinas disponible para tal proceso. La fijación de esa fecha es clave, ya que de ella dependerá la realización del referendo en 2016.

La consecución del revocatorio en 2017 se cuestiona seriamente dados los hechos explicados. De acuerdo a la Constitución venezolana, si Maduro es revocado este año 2016, se debe llamar a nuevas elecciones presidenciales. Pero si ocurriese en 2017, cualquier ausencia absoluta del presidente es suplida por el vicepresidente de la República por el resto del período constitucional, es decir, hasta el 10 de enero de 2019. De ahí que un hipotético referendo no sea atractivo para la oposición, ya que en caso de ser revocado, el vicepresidente actual se convertiría en presidente. En otras palabras, sería una sucesión dentro del “chavismo”.

De acuerdo a la Constitución venezolana, se entenderá revocado un funcionario cuando igual o mayor número de electores que eligieron al funcionario voten a favor de la revocatoria, siempre que haya concurrido al referendo un número de electores igual o

“Otra de las alternativas que podría tomar el gobierno sería entorpecer la jornada de recolección del 20 % de firmas para activar el referendo”

superior al 25 % de los electores inscritos. En el caso de Maduro, en un hipotético revocatorio debería obtenerse una votación igual o superior de aproximadamente 7.500.000 votos, que fueron los votos que obtuvo Maduro para ser elegido presidente en 2013.

Según la encuesta de mayo de Datanálisis, el 73.4 % de los venezolanos considera que el presidente Maduro debe culminar su mandato en 2016 o ser removido por un revocatorio. Y en el supuesto de realizarse el revocatorio, el 75 % estaría a favor de revocarle el mandato y el 24.8 % estaría en contra de revocarlo.

La última encuesta de Venebarómetro del mes de junio indica que cerca del 62 % de la población estaría dispuesta a votar en un referendo y de ellos el 88.4 % lo haría para revocarle el mandato al Nicolás Maduro. Es decir, cerca de 10.700.000 personas estarían dispuestas a revocarle el mandato, lo que supera con creces el mínimo exigido por la Constitución.

c. Qué podría hacer el presidente Maduro para retrasar o impedir el revocatorio

Si tomamos en cuenta los plazos que prevé la propia normativa del Poder Electoral para la activación del referendo revocatorio, el mismo podría llevarse a cabo este año 2016. Aunque

sería así en el supuesto de que se respetaran los plazos máximos. Con voluntad política esos plazos pueden acortarse. Por ejemplo, la normativa sobre referendo establece que el mismo debe celebrarse dentro de los 90 días siguientes una vez se haya recogido el 20 % de las firmas exigidas. De este modo, se establece un plazo máximo de 90 días, pero podría hacerse en menos tiempo. De hecho, en Venezuela se han celebrado referendos nacionales y elecciones nacionales en tan solo un mes. Por ejemplo, el referendo para aprobar la reelección indefinida que planteó el presidente Chávez en 2009 fue aprobado por la Asamblea Nacional el 15 de enero y el 15 de febrero de ese año fue aprobada en referendo. Asimismo, 39 días después de la muerte del presidente Chávez el 5 de marzo de 2013, se celebraron elecciones presidenciales. Es decir, es técnicamente viable hacer un referendo en 2016.

Otra de las alternativas que podría tomar el gobierno sería entorpecer la jornada de recolección del 20 % de firmas para activar el referendo. El gobierno podría no instaurar el número de puntos de recolección requeridos y suficientes para facilitar el proceso, o hacerlo en lugares pocos poblados, así como intervenir en esas jornadas. De este modo la oposición no lograría el número mínimo de firmas requeridas, y por lo tanto, se evitaría el referendo.

“Estas voces críticas parecen confirmar una posible división dentro del chavismo”

Además, el gobierno de Maduro sigue contando con el apoyo del Tribunal Supremo de Justicia, y podría buscar una decisión que paralice o retrotraiga el proceso. Podría incluso con la ayuda de lo jurídico declarar “ilegal” el partido “MUD”, el cual ha sido utilizado por la oposición para realizar los trámites ante el Poder Electoral, y así anular el proceso de recolección de firmas del 1 %.

Sin embargo, es previsible que la oposición alcance el número necesario de firmas para activar el referendo revocatorio si el proceso de recolección de firmas para alcanzar el 20 % se lleva a cabo de una manera organizada y pacífica.

La reciente encuesta de Venebarómetro de junio indica que el 58 % de los electores estaría dispuesto a firmar contra Maduro para convocar un revocatorio, es decir, cerca de 11.400.000 venezolanos, superando ampliamente el requisito mínimo que exige la Constitución de 4 millones de firmas (20 % del registro de electores). Cabe destacar que esa disposición a firmar se incrementó de 40 % en febrero hasta 58 % en junio.

Esto podría aumentar la división dentro del “chavismo” que buscaría forzar una retirada negociada de Maduro para evitar un deslave mayor de la llamada “revolución bolivariana”. El objetivo sería evitar un referen-

do. Habrá que observar cómo se evolucionan las corrientes dentro del propio “chavismo”.

El militar retirado Cliver Alcalá Cordones, quien fuera una persona muy cercana al presidente Chávez, ha presentado públicamente su rechazo a las políticas de Nicolás Maduro y se ha pronunciado abiertamente a favor de la celebración del referendo revocatorio como mecanismo para superar la crisis. En un tono más mesurado pero crítico, el exministro Rodríguez Torres, quien fuera ministro y muy cercano al presidente Chávez, ha sido un crítico constante de las políticas dirigidas por Maduro. Los exministros civiles más cercanos al presidente Chávez, tales como Jorge Giordani y Héctor Navarro, también han formulado críticas contundentes contra la actual gestión.

Estas voces críticas parecen confirmar una posible división dentro del “chavismo”, con, al parecer, partidarios de la permanencia del presidente Maduro y partidarios de su retirada con el fin de preservar la revolución bolivariana como fuerza política a largo plazo.

d. La crisis sin referendo revocatorio. ¿Y las elecciones regionales?

Este año deberían celebrarse elecciones regionales para elegir a los gobernadores de los Estados cuyo mandato vence

“El presidente Maduro vuelve a plantear la posibilidad de un diálogo con la oposición oficialmente sin condiciones”

este año. Aún no han sido convocadas dichas elecciones por parte del Poder Electoral. Además, si en las elecciones regionales el “chavismo” pierde apoyos es previsible que se incremente el debate interno.

La oposición debe ser firme en mantener su propuesta central de la salida constitucional, y en caso de ser convocadas las elecciones regionales, utilizarlas para potenciar su gran objetivo. De lo contrario, la base opositora le hará fuerte reclamo a su dirigencia aglutinada en la MUD.

e. El diálogo como salvavidas de la Revolución

A lo largo de los 17 años, cada vez que la revolución bolivariana ha atravesado dificultades, ha llamado al diálogo para estabilizar la situación temporalmente. Sin embargo, no ha resultado muy efectivo, y Venezuela debería mejorar su tradición de diálogo entre las partes.

Ante las dificultades presentadas en 2016, el presidente Maduro vuelve a plantear la posibilidad de un diálogo con la oposición oficialmente sin condiciones. Sin embargo, el grupo de mediadores integrado por los expresidentes Rodríguez Zapatero (España), Martín Torrijos (Panamá) y Leonel Fernández (República Dominicana), y articulados por la secretaria de Unasur a la

cabeza del expresidente Samper, ha sido aprobado sólo por el presidente Maduro.

Según la información recopilada de distintas fuentes, podría parecer que el gobierno de Maduro tiene un doble objetivo al proponer el diálogo. Por un lado, evitar la discusión que se estaba dando y aún continúa, en la OEA referente a la solicitud efectuada por el Secretario General de la OEA, Luis Almagro, de invocar la Carta Democrática contra el gobierno de Maduro por considerar que hay una alteración del orden constitucional que afecta gravemente a la democracia en Venezuela; por otro lado, permitir al presidente Maduro seguir en el poder hasta 2019 y evitar la activación del referendo revocatorio.

La comunidad internacional no puede obviar la crisis venezolana, y la OEA nuevamente está tomando el protagonismo. Además, los cambios en Suramérica hacen el panorama mucho más complejo al presidente Maduro. En efecto, los cambios de gobierno en Argentina y Brasil han permitido un cambio geopolítico que no solo ha llegado a la OEA sino que también a instancias regionales como Mercosur, y en cierto grado a Unasur. El ejemplo más claro es la negativa de Brasil, Paraguay y Argentina en traspasar la presidencia Pro Tempore del Mercosur a Venezuela.

“La situación actual en Venezuela todavía arroja muchas dudas sobre su futuro”

Además de neutralizar la discusión de la OEA, recurrir al diálogo podría hacer que el presidente Maduro evitara el revocatorio en 2019.

La dirigencia opositora ha sido clara al plantear la agenda para un posible diálogo. En primer lugar, el respeto al derecho constitucional de realizar el referendo revocatorio; en segundo lugar, la liberación de los presos políticos y retorno de exiliados; en tercer lugar, el respeto a la Asamblea Nacional; y por último, la apertura de un canal humanitario que ayude a aliviar la crisis por falta de alimentos y medicinas.

La oposición emitió el pasado 7 de julio un comunicado estableciendo varias condiciones para poder dar inicio a un diálogo efectivo que ayude a los venezolanos a salir de la actual crisis, entre los que destacan ampliar la mediación, incluyendo a la OEA y al Vaticano, publicar el cronograma de un referendo revocatorio que pueda efectuarse en 2016 donde destaca la fecha del 20 % para la recolección de las firmas, la liberación de presos políticos desde la llegada del expresidente Rodríguez Zapatero a Venezuela en mayo y el respeto a la Asamblea Nacional en sus atribuciones constitucionales.

Hasta el momento no ha habido indicios de que el gobierno vaya a aceptar estas condiciones. Si la actual mecánica

establecida en esa exploración de diálogo no cambia, el referendo revocatorio podrá darse por fracasado.

3. ¿QUÉ PUEDE PASAR EN VENEZUELA? POSIBLES ESCENARIOS

La situación actual en Venezuela todavía arroja muchas dudas sobre su futuro. Sin embargo, tras el último anuncio de la CNE, que prevé la recolección de firmas para finales de octubre, se pueden empezar a predecir varios escenarios posibles.

Si la recolección queda fijada para octubre, en el caso de juntar las rúbricas necesarias, el órgano electoral tendría 15 días para validarlas y, posteriormente, 3 días debería convocar el referendo revocatorio que se debe llevar a cabo 90 días después como máximo. Este escenario le dejaría al gobierno la posibilidad de consumir los 90 días para llegar con el proceso a 2017, momento en el cual la presidencia la asumiría el vicepresidente en caso de que el presidente sea revocado. Esto es así porque si el referendo es antes del 10 de enero de 2017, en caso de que el presidente Maduro sea revocado, habría elecciones y la oposición tendría la oportunidad de llegar al poder; sin embargo, si es después de esa fecha -en la que se cumple el segundo tercio del mandato de Maduro, que asumió el 10 de enero de 2013- la presiden-

“A la oposición le corresponde ejercer una profunda presión de calle pacífica para poder generar las condiciones necesarias para la celebración del revocatorio”

cia la asume el vicepresidente, en caso de que el presidente sea revocado.

Por el momento debemos esperar próximos pasos para poder predecir con seguridad lo que va a pasar el país pero dada la situación tan convulsionada de la política venezolana, a continuación señalamos posibles dinámicas que parece pueden desarrollarse este año en Venezuela.

ESCENARIO 1: CELEBRACIÓN DEL REFERENDO REVOCATORIO O RENUNCIA ANTES DE SU CELEBRACIÓN

La oposición ha hecho causa común alrededor de esa propuesta. A medida que avance este proceso, mayor dificultad tendrá el gobierno de Maduro para detenerla, y si lo hace, el costo político será muy alto.

Este escenario sólo ocurrirá si la oposición sigue cohesionada y deja en un segundo plano su lucha por el liderazgo presidencial. A la oposición le corresponde ejercer una profunda presión de calle pacífica para poder generar las condiciones necesarias para la celebración del revocatorio. Este sería el gran reto opositor. Hasta el día de hoy no se ha visto esa presión con la fuerza necesaria para poder generar las condiciones para su realización. Ni siquiera han presionado para exigir la fecha para la recolección del 20 % de las

firmas. Pareciera comenzar a partir de la aprobación formal del 1 % de las firmas, lo cual ocurrió el 02 de agosto pasado. Cuanto más fuerte y decidida sea esa presión social, mayor incidencia tendrá no sólo en las instituciones de Venezuela sino en parte del “chavismo” y en la Fuerza Armada que pudieran convertirse en facilitadores del ese mecanismo constitucional.

La comunidad internacional ha entendido que la crisis puede impactar sobre toda la región, de ahí que defiendan una salida electoral y algunos países comiencen a pronunciarse a favor de la opción del referendo revocatorio. Ilustrativo de esto han sido las recientes declaraciones del presidente Obama, junto al primer ministro de Canadá y el presidente de México, apoyando la necesidad de un revocatorio y de la liberación de los presos políticos. En junio una declaración conjunta de las cancillerías de Uruguay, Chile, Argentina y Colombia resaltaban lo importante de respetar la celebración del referendo revocatorio. El pasado 01 de agosto el propio Secretario de Estado de los Estados Unidos de América, John Kerry, en Colombia, junto a la Canciller Colombiana, destacaba la necesidad de realizar un referendo oportuno en Venezuela.

No se descarta que frente a una exitosa recolección de firmas del 20 % se pueda evaluar el escenario de la renuncia para

“La explosión social, motivada por la crisis o detonada por la decisión del gobierno de frenar o retrasar el referendo es un escenario que está latente permanentemente”

evitar ser el primer presidente revocado de la historia de Venezuela y que coincidiría con ser el primer presidente después de Chávez.

ESCENARIO 2: EXPLOSIÓN SOCIAL CON O SIN REVOCATORIO

Aún si el referendo revocatorio fuese convocado para finales de año, la dinámica política venezolana sería muy compleja. Transitar hasta diciembre en medio de una tormenta económica no es una tarea fácil en un país donde la protesta de calle está a la orden del día.

Ese mismo escenario sin revocatorio tendría consecuencias impredecibles. Los actores políticos podrían perder el control sobre las consecuencias de la crisis.

Por lo tanto, la explosión social, motivada por la crisis o detonada por la decisión del gobierno de frenar o retrasar el referendo es un escenario que está latente permanentemente en la vida política venezolana y, de ocurrir, tendría consecuencias impredecibles. Este escenario podría forzar la salida del presidente Maduro.

ESCENARIO 3: EL PRESIDENTE MADURO CONTINÚA EN 2017

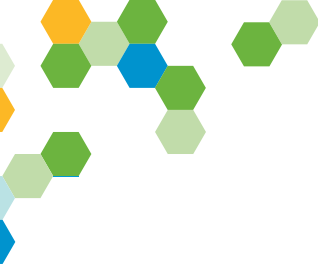
Algunas facciones del “chavismo” evalúan la posibilidad de mantener la situación durante el 2016 con la intención de que

el presidente Maduro continúe al mando en 2017 para que, de esta forma, en caso de ausencia absoluta, el vicepresidente asuma la presidencia durante el resto del periodo constitucional, es decir, hasta el 10 de enero de 2019, tal y como lo prevé la Constitución venezolana. Así, la sucesión de poder quedaría en manos de la revolución bolivariana.

Si bien este escenario, que parte del “chavismo”, se visualiza como muy sencillo ya que de este modo no existiría el riesgo de dejar el poder, sin embargo, no es menos cierto que 2017 será un año extremadamente difícil económicamente, de manera que si la población de Venezuela no percibe un cambio en la situación, la inestabilidad política se acentuará.

4. CONCLUSIONES

1. Venezuela enfrenta una crisis tanto en el orden político/institucional como económico y social.
2. La popularidad de Maduro sigue disminuyendo y el rechazo a su gestión aumenta.
3. El “chavismo” se verá afectado en la medida en que Nicolás Maduro permanezca en el poder’.
4. La oposición debe entender que la lucha por la carrera presidencial tiene que estar en un segundo plano. Además, deben



“2017 será un año extremadamente difícil económicamente, de manera que si la población de Venezuela no percibe un cambio en la situación, la inestabilidad política se acentuará”

- mostrar que no sólo saben ganar las elecciones sino que pueden gobernar juntos. Su gran reto es la movilización de calle de manera pacífica para alcanzar sus objetivos.
5. Se cuestiona la evolución del planteamiento de diálogo que es explorado por los expresidentes Rodríguez Zapatero, Leonel Fernández y Martín Torrijos, con la asistencia de la secretaria de Unasur. Sólo podría triunfar si se cumplen las precondiciones que ha establecido la oposición: la ampliación de la mediación, incluyendo a la OEA y al Vaticano, el cronograma de Referendo Revocatorio para 2016, la liberación de algunos presos políticos, y el respeto a las competencias constitucionales de la Asamblea Nacional.
 6. La comunidad internacional no puede obviar la crisis venezolana y debe ser atendida desde las distintas instancias regionales, en particular desde la OEA. El paso que ha dado el Secretario General de la OEA, Luis Almagro, de invocar la carta democrática ha sido importante en el nuevo manejo internacional. Los nuevos gobiernos de Argentina y Brasil han generado una nueva dinámica en la región que viene a romper el bloque bolivariano que se había mantenido por años.
 7. En Venezuela existe un proceso de cambio político irreversible que podría implicar la salida del poder del presidente Nicolás Maduro antes de que finalice su mandato en 2019.

LLORENTE & CUENCA

DIRECCIÓN CORPORATIVA

José Antonio Llorente
Socio fundador y presidente
jalloriente@llorenteycuenca.com

Enrique González
Socio y CFO
egonzalez@llorenteycuenca.com

Adolfo Corujo
Socio y director general corporativo
de Talento, Organización e
Innovación
acorujo@llorenteycuenca.com

Tomás Matesanz
Director general corporativo
tmatesanz@llorenteycuenca.com

DIRECCIÓN ESPAÑA Y PORTUGAL

Arturo Pinedo
Socio y director general
apinedo@llorenteycuenca.com

Goyo Panadero
Socio y director general
gpanadero@llorenteycuenca.com

DIRECCIÓN AMÉRICA LATINA

Alejandro Romero
Socio y CEO América Latina
aromero@llorenteycuenca.com

Luisa García
Socia y CEO Región Andina
lgarcia@llorenteycuenca.com

José Luis Di Girolamo
Socio y CFO América Latina
jldgirolamo@llorenteycuenca.com

DIRECCIÓN DE TALENTO

Daniel Moreno
Director de Talento
dmoreno@llorenteycuenca.com

Marjorie Barrientos
Gerente de Talento
para la Región Andina
mbarrientos@llorenteycuenca.com

Eva Pérez
Gerente de Talento
para Norteamérica,
Centroamérica y Caribe
eperez@llorenteycuenca.com

Karina Sanches
Gerente de Talento para el
Cono Sur
ksanches@llorenteycuenca.com

ESPAÑA Y PORTUGAL

Barcelona

María Cura
Socia y directora general
mcura@llorenteycuenca.com

Muntaner, 240-242, 1ª-1ª
08021 Barcelona
Tel. +34 93 217 22 17

Madrid

Joan Navarro
Socio y vicepresidente
Asuntos Públicos
jnavarro@llorenteycuenca.com

Amalio Moratalla
Socio y director senior
amoratalla@llorenteycuenca.com

Luis Miguel Peña
Socio y director senior
lmpena@llorenteycuenca.com

Latam Desk
Claudio Vallejo
Director senior
cvallejo@llorenteycuenca.com

Lagasca, 88 - planta 3
28001 Madrid
Tel. +34 91 563 77 22

Ana Folgueira
Directora general de
Impossible Tellers
ana@impossibletellers.com

Impossible Tellers
Diego de León, 22, 3º izq
28006 Madrid
Tel. +34 91 438 42 95

Lisboa

Madalena Martins
Socia
mmartins@llorenteycuenca.com

Tiago Vidal
Director general
tvidal@llorenteycuenca.com

Avenida da Liberdade nº225, 5º Esq.
1250-142 Lisboa
Tel: +351 21 923 97 00

Cink.

Sergio Cortés
Socio. Fundador y presidente
scortes@cink.es

Calle Girona, 52 Bajos
08009 Barcelona
Tel. +34 93 348 84 28

ESTADOS UNIDOS

Miami

Erich de la Fuente
Socio y director general
edelafuente@llorenteycuenca.com

600 Brickell Avenue
Suite 2020
Miami, FL 33131
Tel. +1 786 590 1000

Nueva York

Latam Desk
Adriana Aristizábal
Consultora senior
aaristizabal@llorenteycuenca.com

277 Park Avenue, 39th Floor
New York, NY 10172
Tel. +1 917 833 0103

Washington, DC

Ana Gamonal
Directora
agamonal@llorenteycuenca.com

10705 Rosehaven Street
Fairfax, VA 22030
Washington, DC
Tel. +1 703 505 4211

MÉXICO, CENTROAMÉRICA Y CARIBE

Ciudad de México

Juan Rivera
Socio y director general
jrivera@llorenteycuenca.com

Av. Paseo de la Reforma 412, Piso 14,
Col. Juárez, Del. Cuauhtémoc
CP 06600, Ciudad de México
Tel: +52 55 5257 1084

La Habana

Pau Solanilla
Director general para Cuba
psolanilla@llorenteycuenca.com

Lagasca, 88 - planta 3
28001 Madrid
Tel. +34 91 563 77 22

Panamá

Javier Rosado
Socio y director general
jrosado@llorenteycuenca.com

Av. Samuel Lewis
Edificio Omega - piso 6
Tel. +507 206 5200

Santo Domingo

Iban Campo
Director general
icampo@llorenteycuenca.com

Av. Abraham Lincoln 1069
Torre Ejecutiva Sonora, planta 7
Tel. +1 809 6161975

REGIÓN ANDINA

Bogotá

María Esteve
Directora general
mesteve@llorenteycuenca.com

Carrera 14, # 94-44. Torre B – of. 501
Tel: +57 1 7438000

Lima

Luisa García
Socia y CEO Región Andina
lgarcia@llorenteycuenca.com

Humberto Zogbi
Presidente
hzogbi@llorenteycuenca.com

Av. Andrés Reyes 420, piso 7
San Isidro
Tel: +51 1 2229491

Quito

Alejandra Rivas
Directora general
arivas@llorenteycuenca.com

Avda. 12 de Octubre N24-528 y
Cordero – Edificio World Trade
Center – Torre B - piso 11
Tel. +593 2 2565820

Santiago de Chile

Claudio Ramírez
Socio y gerente general
cramirez@llorenteycuenca.com

Magdalena 140, Oficina 1801.
Las Condes.
Tel. +56 22 207 32 00

AMÉRICA DEL SUR

Buenos Aires

Pablo Abiad
Socio y director general
pabiad@llorenteycuenca.com

Daniel Valli
Director senior de Desarrollo
de Negocio en el Cono Sur
dvalli@llorenteycuenca.com

Av. Corrientes 222, piso 8. C1043AAP
Tel: +54 11 5556 0700

Rio de Janeiro

Yeray Carretero
Director
ycarretero@llorenteycuenca.com

Rua da Assembleia, 10 - Sala 1801
RJ - 20011-000
Tel. +55 21 3797 6400

São Paulo

Marco Antonio Sabino
Socio y presidente Brasil
masabino@llorenteycuenca.com

Juan Carlos Gozzer
Director general
jcozzer@llorenteycuenca.com

Rua Oscar Freire, 379, Cj 111,
Cerqueira César SP - 01426-001
Tel. +55 11 3060 3390



d+i desarrollando
ideas
LLORENTE & CUENCA

Desarrollando Ideas es el Centro de Liderazgo a través del Conocimiento de LLORENTE & CUENCA.

Porque asistimos a un nuevo guión macroeconómico y social. Y la comunicación no queda atrás. Avanza.

Desarrollando Ideas es una combinación global de relación e intercambio de conocimiento que identifica, enfoca y transmite los nuevos paradigmas de la sociedad y tendencias de comunicación, desde un posicionamiento independiente.

Porque la realidad no es blanca o negra existe **Desarrollando Ideas**.

www.desarrollando-ideas.com

www.revista-uno.com